

IX. LAS BALLENAS.

1. RESCATADORES DE BALLENAS.

Alrededor de un centenar de ballenas fueron rescatadas y devueltas al mar después de una enorme operación de rescate. Estas ballenas se encontraban en una playa al sur de Perth, capital del estado de Australia Occidental.

Voluntarios y expertos del Departamento de Gestión de Tierras y Conservación consiguieron mover las ballenas, la mayoría falsas orcas que medían entre cuatro y cinco metros de longitud.

El trabajo de los voluntarios era mojar a los cetáceos para mantenerlos en buen estado y para vigilar que no volvieran otra vez a la arena.

Después de meterlos en el mar vigilaron desde tierra y aire para asegurarse de que las ballenas se alejaban de la costa.

Mike Pittavino del Departamento de Gestión de Tierras y Conservación dijo que necesitaban más gente para rescatar a otras ballenas a 230 kilómetros de Perth.

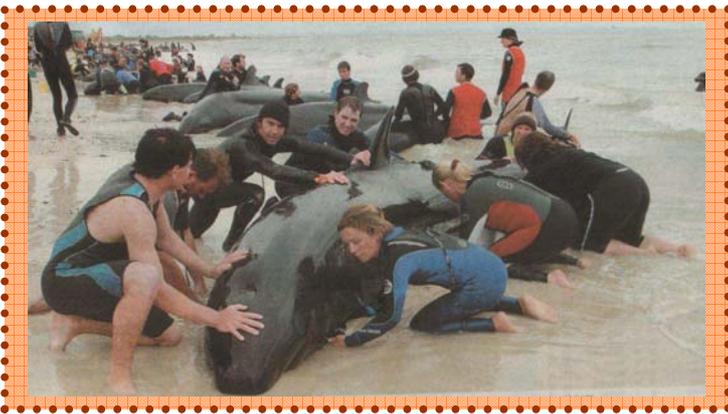


FOTO 35. Ballenas en las playas de Australia.

El pasado mes de abril un centenar de ballenas murieron en dos playas de Tasmania. (Ver **FOTO 35**).

Los científicos aún no saben por qué algunas ballenas quedan varadas en la playa, dicen que igual se sienten atraídas por los sonidos de los buques o que igual siguen a algún ejemplar enfermo.

2. BUSCANDO LAS ÚLTIMAS

BALLENAS VASCAS.

Álex Aguilar del Grupo de Conversación de Mamíferos Marinos de la Universidad de Barcelona quiere localizar y salvar al último grupo de ballenas vascas que queda en las costas del Sahara. Una manada de ballenas francas septentrionales acude en invierno a las Bahías de Cintra y de Corey a 150 kilómetros al sur de Villa Cisneros.

La región está deshabitada en la mitad del Sahara y en una comarca castigada por la guerra. El primer paso de su investigación será fotografiar y sobrevolar la bahía para ver a las ballenas.

La ballena vasca puede llegar a medir 18 metros y a pesar 80.000 kilos. Solo quedan algunos cientos de ejemplares en el Hemisferio Norte. En 1978 y en 1988 se vieron en las aguas de Galicia adultos de ballena franca. (Ver **FOTO 36**).

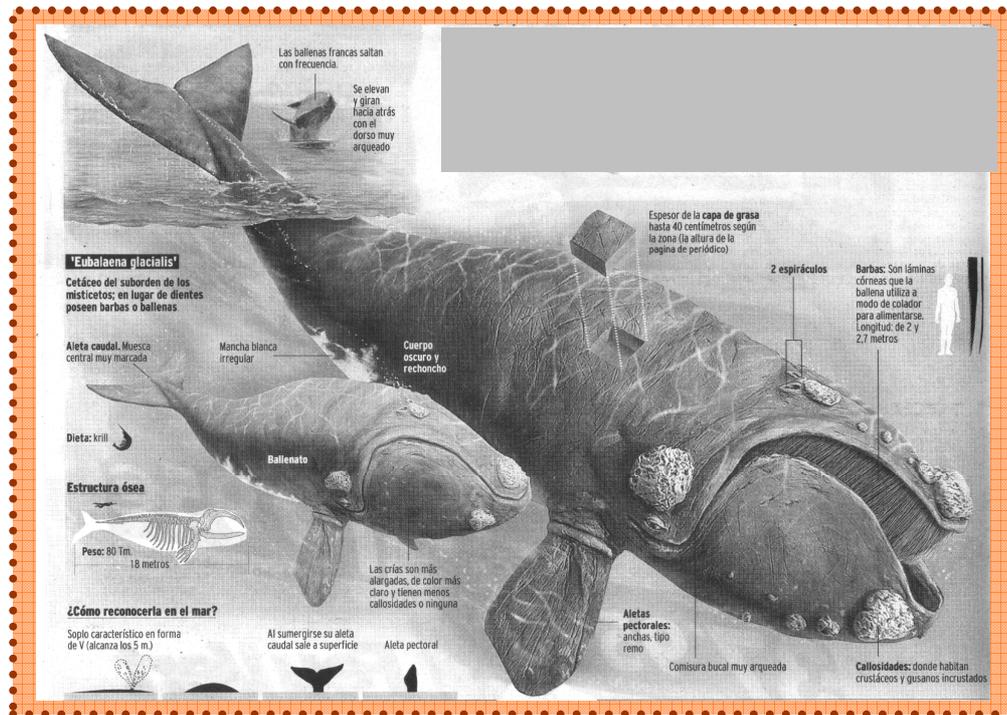
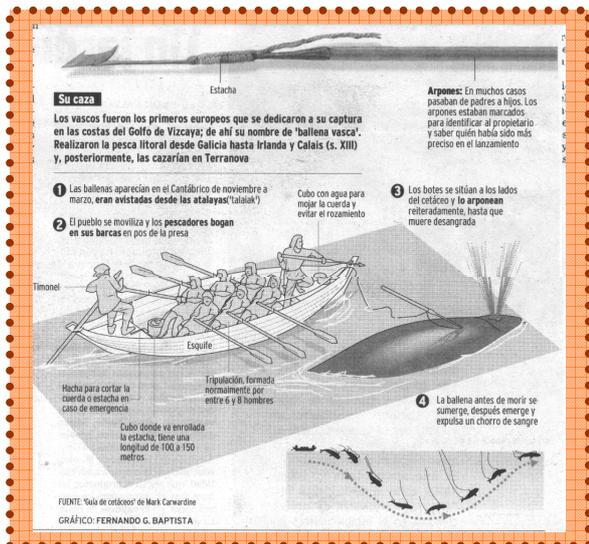


FOTO 36. Características de la ballena vasca.

No se sabe si se trata de un ejemplar de América o si se trata de una pequeña colonia de Europa y África. El 14 de Mayo de 1901, los pescadores de Orío cazaban la última ballena vasca. Según el investigador Joseba A. Bontigui, 1650 fue el año en que se dio por extinguida la última ballena franca. (Ver **DIBUJO 4**).



DIBUJO 4. Reproducción gráfica de la caza de la ballena franca en la costa vasca.

La ballena franca desapareció porque era una presa fácil. Según Águilar entre marzo y agosto las hembras tenían sus crías y en otoño e invierno iban con sus ballenatos a la Concha y allí eran arponeadas por los marineros.

Las ballenas de los vascos eran juguetonas y curiosas y acompañaron las madrugadas de las poblaciones costeras durante siglos.

Las ballenas de los vascos son nadadoras lentas, pero muy acrobáticas. Saltan. Golpean las aletas pectorales y mueven la cola. El sonido del chapuzón puede escucharse hasta a un kilómetro de distancia. A

veces, sacan la aleta caudal a la superficie, forman un ángulo recto con el viento y la usan como vela; las ballenas se mueven impulsadas por la brisa. También hacen el pino que según Carwardine formaría parte de un juego. Las ballenas glaciales son juguetonas y curiosas.

La ballena de los vascos posee grandes callosidades en su cara cerca de los labios. En el interior de estas excrecencias vive un crustáceo, conocido como piojo de las ballenas. Este piojo es el causante del color blanco, rosáceo, amarillo o naranja de las callosidades. En su interior también pueden vivir gusanos parásitos. Las ballenas se reproducen con lentitud extrema. Las hembras de la ballena de los vascos tienen sus primeras crías a los 5 - 10 años de edad y dan a luz cada 3 ó 4 años.

2.1. Flotadores.

El cetáceo tenía un alto porcentaje de grasa lo cual era imposible que se hundiese después de morir. Cuando los marineros pusieron en los buques compresores de aire solo se cazaban ballenas francas. Los pescadores vascos se especializaron en su captura, en el siglo XI en el mercado de Bayona ya se daba la compra – venta de carne de ballena. Su grasa era útil para el combustible de las lámparas.

De la ballena se aprovechaba todo: la carne, los huesos y también las largas barbas. La sangre se utilizaba para fabricar el azul de Prusia, la piel servía para hacer cuero, con el intestino se hacían pergaminos y prendas de vestir y con los excrementos de color rojizo, se obtenía un tinte para teñir las velas de los pesqueros.

2.2. Sólo 600 individuos.

Quien cazaba una ballena tenía un tesoro. Por eso fueron perseguidos hasta extinguirlas. Solo les salvó que en 1937 fueran una especie protegida. En todo el planeta existen entre 300 y 600 ballenas glaciares septentrionales.

Hoy, los lugares donde criaban estas ballenas se han vuelto inhabitables, las bahías han sido ocupadas por el hombre. En Cintra sería conveniente hablar con las autoridades marroquíes para conservar a las ballenas.

3. GARAIPEN TRISTEA BALEAK ARRANTZAREN DUTENENTZAT.

Japonia porrot egin du arrantza komertziala berriz abiatzeko asmoan. Hilabete hauetan 1985ean moratoria ezarri zenetik ez dute beste balearik hil.

Hogei urteko etenaldiaren ondoren balearen arrantza komertziala berriz abiatzen nahi zuen Japoniak.

Hego Koreako Ulsan hirian, baleen eorkizunez eztabaidatzeko bilduta daude. Garaipena mingotsa izan da. 12 hilabeteotan 1550 animalia baino gehiago hilko dute. Bozketa galdu zuen Tokiok 29 boto kontra eta 23 alde .Tokioko ordezkariak, arrantza egingo dute baina onartuko ditugu iradozkizun zientifiko eraikitzaileak, ez, iruzkin politikoak.

Baleak eta NBEko Segurtasun Kontseilua.

Japoniak orain 400 zere txiki hiltzen dute urtero. Kuota 850era igotzea proposatu zuen Xibarta baleak eta zere mota bat ere arrantzatzeko baimena nahi zuen.

Balearen haragiaren salmentek behera egin dute Japonian, baina, Tokion Kontsumitzearen aldeko kanpainak egiten ditu etengabe. Datozen 12 hilabeteotan harrapaketak bikoizteaz gain, galtzeko arriskuan daude zere arruntak eta xibartak hilko ditu. Espeziotako 50 ale harrapatu nahi ditu datozeb sei urteetan.

4. LA CARNE DE BALLENA CADA VEZ MÁS CARA.

Hace 15 años se hizo una veda indefinida para la caza de ballenas. Los tres países más interesados en la explotación, Japón, Noruega e Islandia, siguen haciendo caso omiso a la moratoria por diferentes motivos.

E.E.U.U dijo a Japón que concede el aumento de la caza de ballenas, los japoneses dicen que se hace para hacer investigaciones científicas. Desde 1987, Japón mantiene una cuota propia de caza de 800 ballenas al año.

4.1. Razones “científicas”.

La flota ballenera japonesa sigue matando a los mamíferos por supuestas razones “científicas”. La carne de esos animales está a 200 euros / kilo en los mercados.

Entre estos tres países, este año se matarán más de 2000 ejemplares de una población sin un censo exacto.

La ballena (franca, blanca, rocuál) y grupos de cachalotes están en peligro de extinción. Japón quiere que la caza suba de 440 a 850, los rocuales que declara cazar cada año. La industria ballenera esta ayudando alas flotas pesqueras de países pobres para que voten a favor de Tokio.

5. LUCHA BALLENERA.

Del 21 al 24 de junio de 2005 se ha celebrado en Ulsan (República de Corea) la 57ª reunión anual de la comisión ballenera Internacional, que ha terminado sin clasificar el futuro de las ballenas.

Una vez más, cinco días de inmovilismo y de discusiones políticas y todavía no se han aclarado que va a pasar con las ballenas.

Pese a la derrota de Japón en las tres votaciones más importantes, el país nipón ya ha anunciado que expandirá la caza de ballenas en el Antártico y matará 50 rorcuales comunes, especie amenazada, 50 yubartas y doblará su cuota de rorcuál aliblanco hasta 850 ejemplares.

Se han producido ciertos avances en temas como la situación de la ballena gris del Pacífico Oeste, amenazada por las explotaciones de gas y petróleo de las islas Sakhalin.

Sin embargo, si Japón y sus aliados logran finalmente alcanzar la mayoría, algo que puede ocurrir en 2006, es previsible que se tomen decisiones contrarias a la conservación de los gigantes del mar.